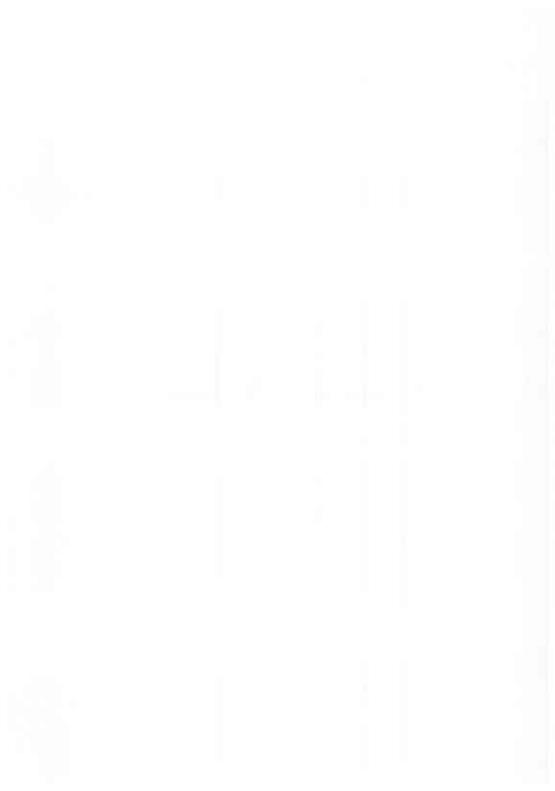
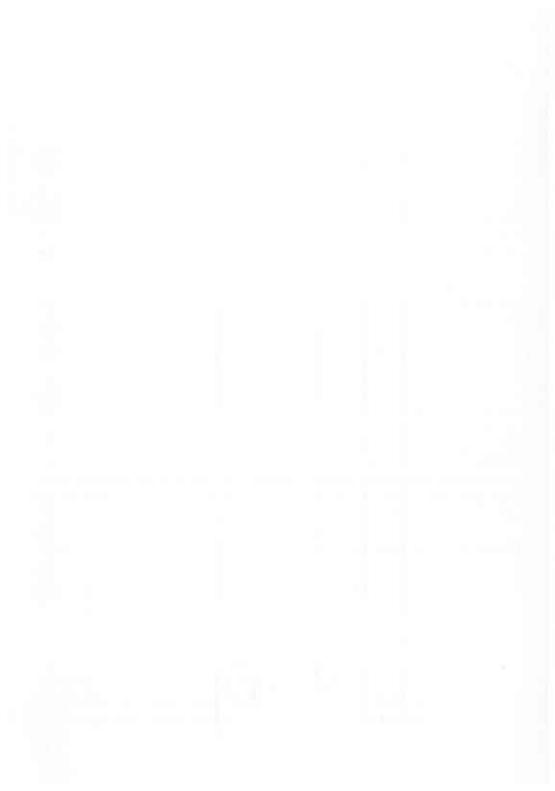


LOS SIGNIFICANTES





PRINCIPALES RESULTADOS





INTRODUCCIÓN

Iniciamos el análisis del discurso de nuestras/os informantes abordando los significantes a los que hacen referencia cuando describen la realidad en que se desenvuelve su trabajo. Se trata de las condiciones objetivas que determinan la actividad agrícola de estas zonas.

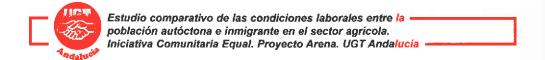
Dichas condiciones tienen que ver básicamente con:

- El tipo de cultivo.
- El tamaño de las explotaciones.
- X La duración de las campañas.

A ellas se hace referencia cuando el discurso describe circunstancias concretas en las que se desarrolla el trabajo (soportar el calor del invernadero, estar la jornada agachado recogiendo la fresa, etc...), o los ciclos de actividad que se mantienen durante el año (más temporero por campaña o más estable por continuidad de la producción) o los tipos de relación y acuerdo que se establecen entre las partes (más particular y personal con el pequeño agricultor, más formalizados en las grandes explotaciones), etc...

Estas condiciones objetivas explican también:

- Cómo cada tipo de agricultura ha ido cubriendo sus necesidades de mano de obra: grado de eventualidad en la contratación, tipo de adscripción del trabajador/a a la explotación agraria, pautas y sistemas de cobertura de la actividad, etc...
- Cómo se ha ido singularizando el hecho de "vivir del campo" para los trabajadores/as agrícolas en la zona: el grado de continuidad de los ingresos durante el año, la competitividad de los salarios, el papel complementario del trabajo para la mujer, etc.



Profundizando en el análisis del discurso de nuestros/as informantes constatamos que estas condiciones dan razón, en última instancia,

- Tanto de la configuración actual de la demanda de mano de obra.
- Como de la tipología de trabajadores/as que se hacen presentes en cada zona.

Veremos que, en relación con estas cuestiones de fondo aparece una clara diferenciación entre:

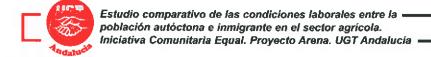
£ Las zonas de Almería y Huelva, donde se destaca sobre todo un significativo desequilibrio entre la oferta de empleo y la demanda de trabajo y una notable presencia de mano de obra irregular.

Ello coincide con:

- Un gran problema de estabilidad y fidelización del personal empleado.
- Un importante proceso de feminización de la actividad agrícola, cada vez menos atractiva para los varones de la zona.
- Un peso cada vez mayor de los trabajadores/as inmigrantes, hasta el punto de haberse generalizado, entre los autóctonos, la persuasión de que se ven cada vez más desplazados de esta actividad. Esta opinión que se manifiesta ya claramente en Vicar-Roquetas, alcanza cierto grado de crispación entre los jornaleros autóctonos de Lepe-Moguer.



- Una notable incidencia del empleo de trabajadores irregulares.
- X La zona de Jerez, donde la carencia de una "agricultura social" que permita vivir de un trabajo continuado en el campo, determina un escenario muy diferente:
 - Se mantiene un sistema tradicional de cobertura de las necesidades de mano de obra, a base de trabajadores autóctonos principalmente.
 - La falta de desarrollo significativo de otros sectores de actividad a los que acogerse cuando se deja el campo, hace que los varones autóctonos no abandonen la agricultura en búsqueda de trabajo mejor remunerado. De ahí que el sector agrícola siga estando muy masculinizado.
 - El que la discontinuidad de las campañas no posibilita vivir del trabajo en el campo ni siquiera a los de allí, manteniéndose un importante nivel de mano de obra local desocupada, explica la escasa presencia de inmigrantes en la actividad agrícola. Aún así ya se ha puesto en marcha en Jerez el proceso de movilidad social que lleva a que la población autóctona vaya abandonando las actividades más devaluadas socioeconómicamente, que van siendo cubiertas por la población inmigrante. Así se constata ya con los trabajos de cuidado de las caballerizas o vaquerizas, que son cubiertos por trabajadores/as inmigrantes, muchos de ellos todavía en situación de irregularidad.



Este fenómeno que se pone en marcha ahora en Jerez, y que no cabe suponer que alcance por ahora gran dimensión por el tipo de agricultura de la zona, se constata también en el origen del proceso que ha llevado a las zonas de Almería y Huelva a su situación actual. También allí se empezó intentando adscribir a la "autoexplotación familiar" a personas inmigrantes, en su mayoría irregulares, para cubrir la carencia de mano de obra autóctona en determinadas actividades. Se generó así un modelo de adscripción excesivamente personalizado y dependiente de las circunstancias familiares de la explotación, para cubrir las puntas temporales de actividad que no lograban ser cubiertas con el autoempleo familiar. Se pretendía una fidelización de estas personas a la explotación agrícola que garantizara una cobertura estable de las necesidades temporales de mano de obra ajena a la explotación. Pero el modelo falló estrepitosamente porque:

- La actividad agrícola ha quedado como último recurso de trabajo cuando no se cuenta con ningún otro. Solo se quedan los que no tiene otra cosa.
- Las condiciones laborales estaban más próximas a una relación de servidumbre y dependencia personal con los patrones, que a unas relaciones contractuales regularizadas formalmente.



TIPO DE AGRICULTURA

TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN

Muchas pequeñas explotaciones familiares de autoempleo, no agrupadas

Completan sus necesidades de mano de obra:

- Con una abundante eventualidad; ya empieza a ser preferida.
- De forma muy particular: pocas personas, incorporables a la
- organización familiar de la tarea (y a la autoexplotación de la familia).
- De manera muy atomizada
- Con limitada inversión de recursos.

TIPO DE CULTIVO

Horticultura intensiva "invernadero"

CONFIGURACIÓN BÁSICA DE LA DEMANDA DE MANO DE OBRA

EL PROBLEMA DE LA FIDELIZACIÓN/ SUSTENTABILIDAD

INESTABILIDAD DE MANO DE OBRA REGULARIZADA

EXCESO DE MANO DE OBRA IREGULAR

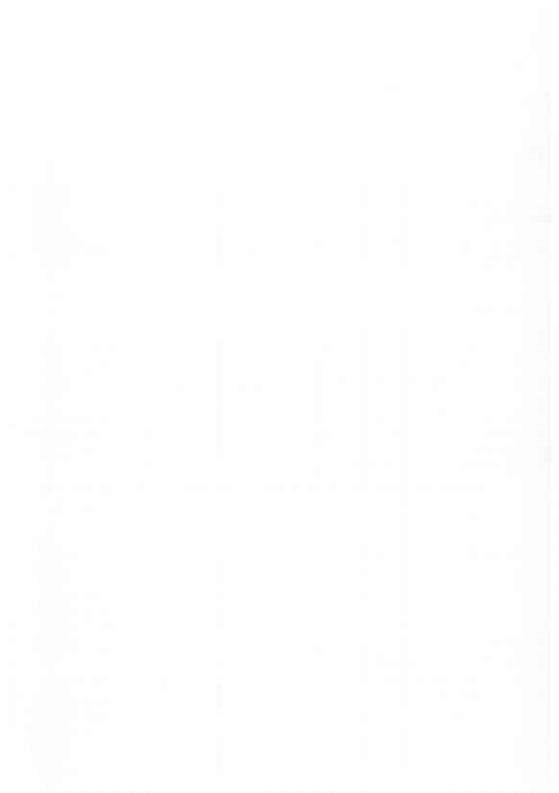
DIFICULTAD DE CUBRIR LAS EXPECTATIVAS MUTUAS

DURACIÓN DE LAS CAMPAÑAS

Una campaña de larga duración (9 meses)

Proporciona mayor continuidad de ingresos, pero:

- No resulta competitiva en cuanto a salario.
- No facilita la estabilización (condiciones).
- Sí favorece en cuanto a menores costes de vivir en la región.
- No evita la "irregularización".





ALMERÍA: ROQUETAS- VICAR

I.- <u>TIPO DE CULTIVO. TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN. DURACIÓN DE LAS</u> CAMPAÑAS

El tipo de cultivo hegemónico en la zona de Vicar, Roquetas y Almería, es la **horticultura intensiva** en sistema de **invernadero**.

Este sistema ha experimentado una **importante evolución durante las últimas décadas**, desde los fabricados artesanales ("a base de palos") del principio, hasta las actuales estructuras metálicas más tecnificadas.

"Esa situación ha venido acompañada de otro sentido: la tecnificación de la agricultura, que ha generado otros puestos de trabajo, en cosas que antes hacían los mismos dueños y ahora encargan fuera"

Ello supuso la externalización de las actividades de montaje y tratamiento del invernadero. La evolución de estos años ha conllevado también una mayor tecnificación de las tareas y una mejor especialización en los productos. Lo que ha generado una **permanente necesidad de asistencia técnica**.

"Las tareas están más especializadas y también el uso de productos. Hoy día el agricultor suele recibir cada dos semanas las visitas de técnicos de las empresas, que le asesoran"

Nuestros informantes estiman que la explotación media es de dos hectáreas, estadísticamente hablando:

"Si tenemos en cuenta 24.000 has. de explotación aproximadamente y unos 15.000 agricultores, la media es de menos de 2 has. por agricultor"

Cuando se pondera esta media, teniendo en cuenta su desviación, se constata una mayoría de pequeñas explotaciones.

"Podríamos hablar de un 50% de pequeños agricultores, un 25% de medianos y un 25%, o menos, de grandes"

"La gran mayoría está entre 1 y 5 has."

Al igual que sucede en Jerez, y veremos a continuación, esta estructura de minifundio se compone de muchas pequeñas explotaciones familiares en régimen de autoempleo, provenientes en buena parte de los poblados de colonización del antiguo IRYDA.

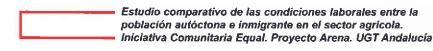
"Explotaciones familiares pequeñas en régimen agrario. Agricultores que trabajan en su propia explotación en régimen de autoempleo. Con abundante eventualidad en momentos de temporada"

"Muchos de ellos provienen de los antiguos poblados de colonización del IRYDA"

En esos momentos de temporada estas pequeñas explotaciones suelen cubrir sus necesidades de mano de obra con trabajadores eventuales. Durante tiempo muchos agricultores intentaron adscribir a su explotación a trabajadores autóctonos o inmigrantes para cubrir las necesidades de mano de obra que no se llegaba a cubrir familiarmente. Y lo hacían de forma muy particular: pocas personas incorporadas a la organización familiar de la tarea e involucradas en los procesos de autoexplotación de la familia, según las necesidades de cada momento. Lo cual generó mecanismos de dependencia y contradependencia en las relaciones laborales:

"Tuvimos durante años personas a las que dimos sitio cerca nuestro. Las pasamos la luz y el agua, e incluso les pasábamos comida. Eran norteafricanos y durante siete años trabajaron y convinieron con la familia. Después de los sucesos del Ejido esas mismas personas vinieron a arrancar las plantas del invernadero. Decían que era que tenían que dar una respuesta colectiva a lo sucedido. Ya no trabajan con nosotros"

Aunque esta circunstancia se sigue dando con inmigrantes irregulares, a los que se emplea extralaboralmente en condiciones acordadas particularmente en las que todavía se paga parte en especie, sin embargo, en la contratación temporal regular se ha producido una mayor desvinculación y discontinuidad en las relaciones entre agricultor y jornalero. De hecho la estabilidad/fidelización del trabajador inmigrante al invernadero se ha reducido notablemente. Mientras en la etapa anterior (antes del 2000) las relaciones se prolongaban habitualmente más de 5 años, en el momento actual no suelen pasar de 2 ó 3.





"Actualmente pocos inmigrantes trabajan en un invernadero más de 2 ó 3 campañas"

También la actitud de relación se ha modificado notablemente, hasta el punto de resentirse una significativa frialdad en las mismas entre los inmigrantes.

"Tú trabajas con tu jefe y no te pregunta ni tu nombre, y no sabe si eres del Senegal o de Guinea. Si te pones malo, tu jefe no sabe ni tu teléfono para preguntar. Es todo muy frío y despersonalizado"

La mayor desvinculación laboral, generada por la eventualidad, se hace también presente entre los trabajadores/as autóctonos, sobre todo entre los más jóvenes; algunos de los cuales empiezan a considerar que no les compensa mantenerse vinculados a una actividad con un alto grado de temporalidad y bajos salarios:

"El otro día lo discutía con una chica que trabaja en la agricultura. Me decía que ella no quería ser fija discontinua. Y yo le decía: pero, chica, si es por lo que hay que luchar. Y ella decía que no le compensaba estar vinculada a eso"

Uno de los factores más destacados y ventajosos de la horticultura intensiva de la zona es la serialización de campañas y la rotación de gran variedad de productos.

La rotación aparece como la pauta más generalizada, aun cuando hay fincas que se especializan en determinados productos.

"Las fincas son de una a cinco hectáreas; es raro que haya de más. Y el cultivo lo van rotando".

"Rota permanentemente el producto. A lo mejor en zonas tienen la lechuga o el brócoli, pimientos, tomates, berenjenas, calabacín, el pepino, el melón. Pero van por épocas rotando, pues a lo mejor están terminando la cosecha del pimiento y están plantando el melón."

El solapamiento de las campañas a través de la rotación de cultivos permite UNA ACTIVIDAD CONTINUADA DURANTE NUEVE MESES.

Ello supone un importante valor añadido para quien vive de la agricultura, porque garantiza continuidad de ingresos durante buena parte del año. Y ha favorecido



durante años la incorporación de la mujer a estos trabajos al producirse dos acoplamientos significativos entre la actividad y sus expectativas:

- Un ciclo laboral de 9 meses de campaña para trabajar y 3 sin actividad para dedicarse más a la casa, la familia, etc.
- Salarios bajos que se corresponden más con la expectativa de un ingreso complementario en la familia, que todavía dominan en el proyecto laboral de las mujeres.

El elevado índice de ocupación en la agricultura (unos 40.000 trabajadores en el régimen agrario) y los 9 meses de campaña hacen de Almería una bolsa de trabajo propicia para muchos/as inmigrantes que encuentran en la oportunidad de esos 9 meses de trabajo, la garantía de su sustentabilidad.

Aún cuando los salarios no resultan competitivos en relación a otras zonas de más el norte (desde Murcia a Lleida), sin embargo la larga duración de la campaña y los precios más baratos hacen de Almería un lugar propicio de acogida para los inmigrantes mientras se encuentran en su primera fase de integración.

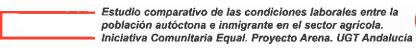
"Almería es un punto de llegada. Entran por Tarifa, pero vienen aquí porque hay trabajo durante todo el año y hay menos controles. Además las cosas están más baratas. Es un buen sitio cuando no tienes nada y puedes agarrarte a algo para mantenerte. Pero la gente que tiene papeles y más recursos se va yendo hacia el norte, o pasando a otras actividades. Aquí no se paga bien; tampoco se dan facilidades y la gente no se queda."

A ello se añade que:

"Suele venir gente que no son de la zona, que viene en busca de papeles para volver a su sitio"

Un indicador significativo de la intensa rotación de trabajadores/as inmigrantes, es la sucesiva entrada de colectivos de distintas etnias o nacionalidades que van sustituyéndose periódicamente:

"Antes había más marroquies. Luego, entre africanos, se prefería a los morenos. Ahora están llegando muchos rumanos, varios autocares todos los domingos, y están trabajando la mayoría"





El hecho de haberse convertido en una plataforma de sostén inicial y de trampolín de mano de obra inmigrante, que deja el invernadero en cuanto puede encontrar otra oportunidad, determina decisivamente el principal problema del mercado laboral en la agricultura de la zona: la FALTA DE FIDELIZACIÓN y LA INESTABILIDAD de esta mano de obra.

Este condicionante básico impide alcanzar un equilibrio estable en la correlación entre oferta de empleo y demanda de trabajo. De él se derivaran las principales contraindicaciones y desequilibrios que afectan actualmente a los agricultores y a los trabajadores/as de la horticultura intensiva almeriense:

- LA INESTABILIDAD DE LA MANO DE OBRA REGULARIZADA
- EL EXCESO DE MANO DE OBRA IRREGULAR.

Algo reconocido por las mismas asociaciones de empresarios, aunque sus representantes prefieran hablar de déficit de mano de obra.

"El principal problema es sin duda que hay un déficit importante de mano de obra regularizada, y un exceso de mano de obra irregular".

Trabajadores y sindicatos coinciden en confirmar lo referente al exceso de trabajadores irregulares en el campo de Almería:

"En ese sentido quiero decir una cosa clara: en Almería hay mucho ilegal, no vayamos a decir que no"

"Y lo digo públicamente: ¿ilegales? Sí. Claro que hay muchos ilegales. No vamos a decir que no."

Coinciden también en señalar el perjuicio que ello supone en cuanto a la desregularización de este mercado laboral al perder capacidad de exigencia de las condiciones laborales convenidas o estipuladas:

"Esta gente lo que quiere es trabajar, porque necesita comer, y entonces hay buitres, así de claro lo digo, que se aprovechan de eso y los tienen trabajando a lo mejor por mil o dos mil pesetas".

"Y algunos se aprovechan de eso para presionarte cuando exiges cosas que te corresponden por convenio. Te hacen ver que pueden pasar de ti,

porque saben donde encontrar a gente sin papeles para que haga tu trabajo".

"Y sin papeles no puedes exigir nada"

No están, sin embargo, de acuerdo con lo del déficit de mano de obra regularizada. Un buen indicador del significativo papel que juegan los inmigrantes irregulares en el invernadero de esta zona fue la manifestación celebrada por los agricultores de la misma en respuesta, y como advertencia, a las actuaciones de la inspección.

"Aquí han llegado a hacer una manifestación contra la inspección, porque sancionaron a cuatro empresarios por empleo irregular, con campaña de prensa incluida de que no había gente; pero nosotros les conseguimos una bolsa de 200 personas con papeles"

Los agentes sociolaborales se atreven a estimar la proporción de mano de obra irregular ("sin papeles") en torno al 50%.

"Sacando estimaciones de la experiencia de cada día y de algunas encuestaciones puntuales que hemos hecho centrándonos en alguna zona, puede haber un 50-60% sin papeles"

Dichos agentes coinciden con los sindicatos y con los mismos inmigrantes en que la estabilidad de la mano de obra en la zona se reforzaría notablemente, reduciéndose la necesidad de acudir a inmigrantes irregulares, si se pagara mejor, según convenio, se evitaran las prácticas tramposas en la contratación, y se facilitara un alojamiento digno:

"El inmigrante es una persona que se busca la vida. Cuenta con su nómina y una familia a la que ha de atender; con lo cual van mirando el dinero y el margen que pueden sacarle para enviar a sus países. Y aquí la ventaja es que hay trabajo casi todo el año y es más barato vivir. Si les pagaran según convenio la gente se quedaría".

"Y que tuviéramos un alojamiento digno, en vez de tener que vivir en cortijos sin condiciones mínimas o hacinados en un piso"



"Y no intentaran aprovecharse de nuestra situación con contratos fraudulentos"

Como veremos más adelante, la eventualidad de los trabajos y la dificultad de estabilización de la mano de obra, han llevado a los agricultores de otras zonas (Lepe, por ejemplo) a cubrir cada vez más sus necesidades en base a los contingentes contratados en origen, sobre todo mujeres procedentes del Este de Europa. La sola comparación entre las 800 trabajadoras solicitadas en esta zona de Almería para el próximo año, frente a los miles que suponen el cupo solicitado en la zona de Huelva, constatan una importante diferencia entre las mismas. En Almería la demanda de mano de obra está mucho más atomizada y menos regularizada, a pesar de que existen notables intentos por parte de algunas asociaciones de agricultores (la COAG, por ejemplo) por introducir mecanismos de estabilidad y regularización en este mercado laboral:

"Almería se ha convertido en la primera base de operaciones de buen número de inmigrantes. Tener una base de referencia en Roquetas para buscar luego mejores oportunidades en Jaén, Murcia, Lérida... y el problema que esto conlleva es que siempre hay un déficit de mano de obra con permiso de trabajo. Incluso se te va gente con la que cuentas, que quieren el permiso de trabajo o la renovación y luego se van. Estamos intentando fidelizar más a estos trabajadores creando bolsas de trabajo a nivel nacional que faciliten flujos de inmigrantes entre campañas y estabilicen la mano de obra"

Desde la otra asociación empresarial (ASAJA), sin embargo, se manifiesta una clara voluntad de acudir cada vez más a los contingentes de temporada como fórmula ideal de cubrir las necesidades de mano de obra:

"Nosotros trabajamos, y así estamos orientando a nuestros asociados, para conseguir la contratación en origen de contingentes de temporada. Nos parece lo ideal, porque los trabajadores están aquí en temporadas mientras los necesitas, luego vuelven a sus países; y si vuelven lo hacen de la mano del mismo empresario que los ha contratado el año anterior."



ALMERÍA TIPOLOGÍA DE TRABAJOS

TRABAJOS

GENERALISTAS

TRABAJOS ESPECIALIZADOS PARA EL INVERNADERO

DEL CAMPO

TRABAJOS DEL PRE/ POST DEL PRODUCTO

Tratamiento, reciclado y montaje de invernaderos. Actividades que principio asumía el agricultor, pero fueron externalizándose. promovieron mucha iniciativa particular (cuadrilla) que ganó dinero en tiempos de la gran expansión invernadero y el paso de la estructura de palo a la del metal; lo que exigió la especialización de oficios algunos (soldadura, por ejemplo):

- 🤾 Mejor pagados.
- Poco tiempo de actividad.

Cultivo y recolección (donde se incluyen tareas tan distintas como el fumigado o el destallado):

- Reor pagados.
- Pero con más tiempo de trabajo, que permite cubrir casi el año.

Manipulación y semilleros:

- X Más regulados.
- X Interés por la fija discontinua.
- Pero puede interesar menos a los más jóvenes.

OPCIÓN de:

Varones más jóvenes

OPCIÓN de:

- Autóctonos varones mayores.
- Cada vez más mujeres e inmigrantes, y cada vez más mujeres inmigrantes.

OPCIÓN de:

- Mujeres autóctonas, sobre todo de más edad, pero también jóvenes.
- Cada vez más mujeres inmigrantes



II.- TIPOLOGÍA DE TRABAJADORES

A la hora de tipificar a los trabajadores/as de la zona de Almería, lo primero a destacar es un indicador que se hace relevante en la misma composición de nuestra muestra de informantes: el colectivo entrevistado en Vicar-Roquetas es el que cuenta con una mayor proporción de mujeres, tanto en el grupo de los autóctonos como en el de los inmigrantes (mayoritariamente subsaharianos).

En cuanto a los autóctonos aparecen representadas las siguientes tipologías:

- Varones adultos, mayores de 50 años que llevan muchos años trabajando en torno al invernadero, tanto en las tareas agrícola propiamente dichas como en las de montaje y renovación de las instalaciones. La caída del volumen de actividad de estas últimas ha llevado a bastantes varones de esta edad a volver a la actividad agrícola como forma de garantizar mayor continuidad en los ingresos.
- Mujeres y varones de edad intermedia, entre 30 y 45 años. También en este caso la agricultura ha sido su principal sector de ocupación. En las mujeres el trabajo del campo se ha alternado con el del semillero o el almacén, y también con el de la limpieza, quedando en el último lugar de sus preferencias. Los varones muestran sus preferencias por las actividades de montaje y renovación de invernaderos, en las que se gana mucho más dinero, pero cada vez hay menos oferta.
- Mujeres y varones jóvenes. Resulta muy significativo que entre ellos hay mucha menor proporción de autóctonos locales, y el notable peso de jóvenes gitanos entre estos últimos. Es el grupo en el que aparecen más autóctonos nacionales de otras regiones: tanto jóvenes temporeros que compatibilizan campañas agrícolas, como temporeros que compatibilizan agricultura y hostelería.

En cuanto a los inmigrantes, en la zona estudiada (Levante almeriense) predominan notablemente los inmigrantes africanos, sobre todo marroquies y subsaharianos. En el Poniente, sin embargo, aparece un mayor número de sudamericanos, sobre todo ecuatorianos en contratos de temporada en algunas grandes explotaciones de la zona.

Volviendo al Levante, entre los subsaharianos nos encontramos con comunidades de Guinea Conakry, Mauritania, Mali, y sobre todo Senegal. **Recientemente**, sin embargo, se constata una **notoria presencia de inmigrantes rumanos**:

"A Roquetas llegan todos los domingos dos autobuses con rumanos"

Magrebies, subsaharianos y rumanos, éste es el orden de aparición de los inmigrantes en el escenario de los invernaderos. Y parece ser que éste es también el orden de su desaparición:

"Los rumanos están trabajando en su mayoría. Entre africanos se prefiere a los morenos. Antes había muchos marroquíes, pero cada vez hay menos, porque les dan menos trabajo y acaban yéndose. Trabajan donde no hay morenos".

"Si hay un subsahariano o rumano dispuesto a trabajar, siempre lo cogen antes que a un magrebí".

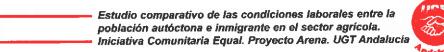
Algunos de los **norteafricanos**, con muchos años de estancia en la zona, han accedido a otras actividades mejor valoradas, como la hostelería:

"Hay mucho norteafricano trabajando en la hostelería"

Es esa mayor experiencia en la zona y el mayor conocimiento de las normativas laborales, así como su actitud más exigente en cuanto a lo estipulado, lo que les hace ser cada vez más excluidos del trabajo del campo:

"Los marroquíes llevan aquí ya tantos años, que se conocen los convenios como cualquier trabajador español; y denuncian más. El mayor número de denuncias presentadas en los sindicatos son precisamente de marroquíes. Los empresarios dicen que son más rebeldes; pero en realidad es que ceden mucho menos"

La estancia en Roquetas y el paseo por sus calles, plazas y locutorios a última hora de la tarde y primera de la noche, cuando la inmigración se hace más visible en la ciudad, constatan la mayoritaria presencia de subsaharianos en la localidad. Tal vez motivados por aliviarse de la saturación de las viviendas en que residen, permanecen durante horas, con su estatismo característico, en bancos, jardines, escaleras etc., en largas contemplaciones o en vivaces conversaciones. Nuestros





informantes cualificados estiman su peso en un 60% de la población inmigrante de la zona. Y coinciden en que:

"Los subsaharianos han sido siempre más preferidos; no sólo de ahora, lo que pasa es que antes había menos"

Además del campo, los subsaharianos copan la venta ambulante, están significativamente presentes en las faenas de la mar, y están accediendo a la construcción:

"Hay muchos en la mar"

"En la obra están metiendo ya morenos"

El peor límite a su penetración en el mercado laboral parece seguir estando en el color:

"Todavía un moreno de cara al público llama la atención"

III.- FEMINIZACIÓN DEL TRABAJO AGRÍCOLA: OPORTUNIDADES Y PROBLEMAS

La mujer está notablemente representada en la agricultura almeriense, sobre todo en la industria auxiliar del manipulado y el envasado (a la que nos vemos obligados a hacer referencia porque en el discurso de nuestros/as informantes aparece como una actividad más de los trabajos de la agricultura) pero también cada vez más en las tareas del campo:

"Si podemos calcular unos 40.000 trabajadores en el régimen agrario, probablemente 15.000 ó 16.000 son mujeres"

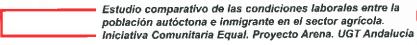
Hemos de tener en cuenta que dominan las pequeñas explotaciones familiares que aprovechan la mano de obra de toda la familia, tanto varones como mujeres. Y también que determinadas actividades de la agricultura han estado feminizadas tradicionalmente; como sucede por ejemplo con el envasado o con la manipulación de algunos productos que requieren un tratamiento manual más hábil y/o más delicado:

"Siempre se ha dicho que para la manipulación siempre hay mujeres"

"Sí hay una feminización de la mano de obra especialmente en algunas tareas; sobre todo las que necesitan mayor destreza manual, como la manipulación de determinados productos. Ahí la feminización es total. En el campo hay un mayor equilibrio entre hombres y mujeres"

Las exigencias del mercado y de la explotación, la diversificación de productos, el incremento de productividad y la larga duración de las campañas agrícolas han potenciado notablemente estas actividades, propiciando una incorporación masiva de la mujer a los trabajos agrícolas.

El trabajo de la mujer en la agricultura, en el contexto del PER, dio a muchas mujeres de zonas rurales de Andalucía la oportunidad de estabilizar su incorporación al mercado laboral, mantener unos ingresos propios anuales, asegurarse las cotizaciones a la Seguridad Social y labrarse una jubilación. Aparece de esta manera una tipología de trabajadora agrícola bastante generalizada entre una generación de mujeres de edad intermedia y adulta.





Sucede, además, como ya indicábamos anteriormente, que las condiciones del trabajo en la agricultura se amoldan a las expectativas laborales que dominan todavía entre las mujeres de más edad: un ingreso económico complementario para la familia, con bajos salarios pero con la contrapartida de dejar meses libres para la casa. Aunque se pueda valorar negativamente esta pauta de comportamiento, en cuanto a lo que supone de discriminación de la mujer, al atribuirle un papel secundario en la economía del hogar, asociado a salarios más bajos, y adjudicarle socialmente la atención de la casa, conviene tener en cuenta que estos condicionamientos sociales suponen todavía un principio de realismo forzado para muchas mujeres de cierta edad. Así lo reconoce una de nuestras informantes, representante sindical de la zona, aún admitiendo que le costó llegar a aceptarlo:

"Las jóvenes tal vez ya no; pero las mayores no se lo plantean en términos de igualdad. Tienen claro que el trabajo que tiene que ser fijo es el del hombre. Y que el trabajo de ellas es una cosa más complementaria. Y desde ese planteamiento son ideales para ese tipo de trabajo. No les plantees que trabajen todo el año, porque te dicen: ¿y qué hago yo con mi casa?. Prefiero tener mis tres meses para eso. Cuesta aceptarlo, pero es así"

No podemos tampoco olvidar una de las constataciones básicas de los estudios sobre la incorporación de la mujer al trabajo. Como viene a demostrar claramente Ubaldo Martínez Veiga ("Mujer, trabajo y domicilio: los orígenes de la discriminación". Icaria Antropología, 1995), todas las medidas que se han tomado supuestamente para impulsar y regular la incorporación de la mujer al trabajo conllevaban y mantenían un principio y una actitud de discriminación hacia la misma. Y esto viene sucediendo así desde las primeras leyes de protección de la mujer y de la infancia en el trabajo, hasta la implantación del contrato a tiempo parcial como un modo de contratación específica para la mujer.

La necesidad perentoria de mano de obra femenina para cubrir las actividades referidas, ha llevado a muchos empresarios agrícolas a facilitar fórmulas flexibles de contratación sobre todo en el ámbito del manipulado, a través de la jornada continua o permitiendo la capacidad de elección en el trabajo a turnos. Ello posibilita a la mujer una mejor conciliación entre su doble tarea y una mejor compatibilización de la doble jornada.

"El empresario tiene que ser flexible porque un alto porcentaje de sus trabajadores son mujeres"

"En el ámbito del trabajo en el campo las opciones son menos. La mujer busca, en términos generales, una empresa que tenga jornada continua, o que la permita trabajar sólo por la mañana o sólo por la tarde, pero eso son negociaciones particulares"

Aunque el convenio permite excedencia por maternidad, en general las mujeres dejan de trabajar cuando tienen hijos y vuelven a los 4-5 años.

La progresiva feminización de las actividades agrícolas, sobre todo de las tareas del campo, tiene una contrapartida negativa, que viene corroborada por abundante experiencia y análisis: la feminización se hace más presente en trabajos que se devalúan socioeconómicamente, en los que las mujeres entran en las categorías más bajas para sustituir al varón, que accede a actividades de mayor salario o mayor estatus.

"Lo que ha ido ocurriendo es que el escalafón de abajo se ha ido quedando vacío; los hombres han accedido a otros trabajos mejor remunerado en la construcción o en el mantenimiento. Y las mujeres, que tienen mayor disponibilidad, van entrando a cubrir esos huecos"

La importante incorporación cuantitativa de la mujer al trabajo agrícola no ha ido acompañada de un avance en su penetración cualitativa. Aún cuando en el envasado se encuentran ya mujeres en cabeza de línea, lo habitual en el trabajo del campo sigue siendo que los encargados sean hombres, sintomatizando una clara discriminación en la escala de puesto. La penetración cualitativa de la mujer en las actividades del invernadero aparece sobre todo a nivel de técnico medio; alcanza una presencia notable en los equipos que asesoran a los agricultores.

Tampoco la mujer suele acceder a las actividades más especializadas que se han ido generando por la tecnificación del sistema de invernadero y por la mecanización de las tareas.

"Las máquinas por ejemplo son utilizadas siempre por hombres; y eso que aquí se ha mecanizado mucho la agricultura y eso ha generado



otros puestos de trabajo. Las mujeres se quedan abajo y junto a ellas los inmigrantes."

En cuanto a prácticas que discriminan directamente a la mujer aparecen:

Ya hemos comentado que la discriminación salarial latente se produce y se generaliza a través de las tareas que se encomiendan específicamente a las mujeres, que vienen a cubrir las categorías más bajas.

"La discriminación salarial proviene por las tareas en que están encorsetadas las mujeres"

- La explotación de las horas "extras", que suele darse en trabajos con bajo salario que exigen completar los ingresos echando más tiempo. De hecho las mujeres que trabajan en el envasado cobran menos por hora y consiguen equiparar el salario a base de más horas.
- Aparecen también de forma significativa prácticas de "trampa de ley", favorecidas por una regulación ambigua de determinadas actividades. Así sucede por ejemplo en el manipulado cuya actividad puede regularizarse a través de tres regímenes distintos, unos más ventajosos que otros, dando al agricultor la posibilidad de acogerse a uno u otro según conveniencia:

"En el manipulado se puede cotizar en tres formas: en el régimen general, en el de frutas y hortalizas y en el especial del tomate; que ese ya es la caraba, porque el régimen del tomate es perjudicial para los trabajadores porque cotizan mucho menos días de los que trabajan. Eso se presta a una pillería de mucho cuidado. Hay empresas que utilizan los tres regímenes y van moviendo a la gente de un sitio para otro según su conveniencia."

En los trabajos del campo se constata la **equiparación salarial entre hombres y mujeres:**

"Aquí gana igual un hombre que una mujer; se gana igual"

Opinión en la que coinciden todos los puntos de vista consultados.







CÁDIZ: JEREZ

I.- TIPO DE CULTIVO, TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN, DURACIÓN DE LAS CAMPAÑAS

Los cultivos en la provincia de Cádiz son muy variopintos, desde los tropicales de la costa pegando a Málaga hasta los cítricos del Campo de Gibraltar que en su mayoría son cereales pasando por las flores de la costa noroeste. En Jerez predominan los cultivos extensivos, principalmente cereales, algodón y remolacha.

"Los cultivos que tienen mayor presencia dentro del término municipal de Jerez son los cereales, que ocupan el 40% de la superficie cultivada, y los cultivos industriales (algodón, remolacha y girasol principalmente) un 32%... Los cultivos forrajeros (11,7%) y el viñedo (7.7%) son los siguientes cultivos más representativos de la agricultura jerezana" ("Jerez: Economía y Sociedad 2002". Consejo económico y social de Jerez, pp. 37-38)

Los cultivos extensivos "se llevan" diez u once meses en el campo pero no son los más sociales desde el punto de vista de necesitar mano de obra porque los costos se reducen y el campo se mecaniza cada vez más.

"La provincia de Cádiz es muy dificil porque las agriculturas son muy distintas de las unas a las otras. Te puedes venir de la costa pegando a Málaga, que incluso hay tropicales, a la costa noroeste que hay flores, o desde el campo de Gibraltar con los cítricos hasta la campiña de Jerez. En Jerez, concretamente son cultivos extensivos, cereales, algodón y remolacha, son los tres cereales que hay en la campiña de Jerez."

"Cada vez se está dando menos mano de obra, porque hay que reducir costos y el campo se mecaniza cada vez más, y los cultivos extensivos no son los más sociales, desde el punto de vista de mano de obra, no se puede comparar con las hortícolas, tampoco con la costa noroeste, Sanlúcar, Chipiona, o Rota, o las flores, eso es otro mundo, eso da mucha mano de obra."



Aunque sobre la agricultura de Jerez se sigue proyectando el prototipo del trabajo de la vid y su cultivo dura en su conjunto ocho o nueve meses, sin embargo ese trabajo se hace por unos pocos agricultores fijos. Para los jornaleros se reduce a catorce días.

"La viña tiene trabajo también todo el año. Pero el que es temporal va a la vendimia unos catorce días."

"La viña, por ejemplo, son diez o doce días en donde más se echa."

"Cuando empieza la poda va sobre un mes; pero es temporal. Luego viene la castra que también es temporal. Y para eso tienes que ser especialista."

Esto hace que los tamaños de las explotaciones agrícolas sean muy distintos: desde el que tiene una hectárea en flores hasta el que tiene veinte o treinta hectáreas en cultivos extensivos. La mayoría son pequeñas explotaciones provenientes del IRYDA en régimen de autoempleo, son los que viven del campo.

"En las comarcas de regadío hay pequeñas parcelas que fueron concedidas por el Instituto de Reforma Agraria, en fin por la administración en definitiva, y entonces hay aquí en Jerez parcelas de cuatro u ocho hectáreas, que estoy hablando que esto fue entregado en los años 60, que esto ya no es viable, esta dotación ya no es viable para nada, es imposible, pero en general la comarca de Jerez son grandes latifundios, quitando a lo mejor el margen del río, las zonas estas, es de grandes latifundios, y si nos vamos a la costa noroeste, que es un poco la costa, ahí la media puede estar en 10 ó 15 hectáreas por dotación, también hay fincas grandes pero son los menos, ahí es donde están los agricultores más pequeños. En definitiva son los que viven del campo, porque son los que van todos los días al campo, y cultivan directamente el campo."

"El tipo de agricultor medio es más pequeñito, es más anticuado, a lo mejor desde una hectárea que puede haber en flores y puede ser rentable para una familia, viable, mientras que el cultivo extensivo, tienes que irte a 20 ó 30 hectáreas, como mínimo, de ahí para arriba."

"Aquí en esta zona son pequeños, pero todo lo que es la zona de viñas,

es latifundio. Todo son cultivos grandes. Hay algunos más chicos, pero pocos."

En Jerez se puede distinguir entre diferentes tipos de propietarios:

Grandes propietarios, los "señoritos".

Agricultura de secano.

En grandes fincas.

Cereales. Algo de remolacha y han intentado el algodón.

Están instalando sistemas de riego.

Ganadería brava.

Hay también pequeños/medianos propietario

Cada vez son menos.

Cultivos de secano.

La mayoría son agricultores a tiempo parcial que no viven sólo del campo.

■ Pequeños propietarios

Cultivos de regadío

Comunidad de regantes de Guadalcacín (cuenca del Guadalete).

Pequeñas parcelas de 4 ó 5 hectáreas dadas por Franco.

Es la gran zona algodonera. También remolacha, alfalfa y maíz.

Ahora se está introduciendo la flor cortada, el invernadero. Hay un proyecto de modernización de esos riegos para que haya agua siempre que se necesite.

"La agricultura que hay aquí es muy variopinta, mucho. Hay una agricultura de secano; sobre todo en grandes fincas, de grandes propietarios; lo que se llamaban los señoritos. Hay gente a la que le da coraje que se siga hablando de señoritos, pero siguen existiendo los señoritos en Jerez. Esa agricultura se basa sobretodo en cereales y en ganadería de reses bravas; Siembran remolacha también, y en los últimos años han intentado sembrar algodón... aunque no han podido sembrar todo lo que ellos querían. Tienen esa agricultura de secano, y hay veces que en las fincas que tienen pegadas a canales de riego o pegadas a ríos o arroyos, están instalando sistemas de riego, para dar riego a la remolacha y para dar apoyo de riego a otro tipo de cultivos



ocasionales. Hay pocos de ellos que se dediquen a cultivos sociales, a cultivos que den mucha mano de obra. Aunque hay pequeños propietarios de secano, cada vez menos, pero existen pequeños núcleos que también cultivan cereales y algunos son ganaderos; estamos en la segunda provincia de ganadería de España. Muchos de ellos, debido a la falta de rentabilidad del campo, no son agricultores a titulo principal; son agricultores a tiempo parcial, los medianos. Y después esta la gran masa de agricultores, que esta instalada en la zona de regadío. Hay una gran comunidad de regantes, que empieza en Arcos de la Frontera, que es la comunidad de regantes de Guadalcacín, son once mil y pico hectáreas de regadio, la inmensa mayoría están en Jerez, en el término de Jerez, Ahora a parte de que siguen sembrando algodón y remolacha, también alfalfa, maíz, en menos proporción, el gran cultivo es el algodón; ahora se está introduciendo algo, en poca escala, lo que es el invernadero de flor cortada, alguna experiencia hortícola. Es que el problema de los riegos aquí, es que no es tal riego, no es una zona regable, es una zona de apoyo de dos o tres riegos en verano. Hay un proyecto, un macro proyecto de modernización de esos riegos. Se ha empezado ahora, hace poco tiempo a hacerse. Se han tirado 8 años de estudio y vendiendo que se iba a hacer ese proyecto. Es un proyecto que va hacía el riego a la carta, que yo tenga aqua todo el año y pueda disponer de ella."

Este tipo de explotaciones **no precisa todavía mano de obra inmigrante.** Los momentos puntuales en los que se precisa gente se están cubriendo de forma intensa mediante la movilidad provincial: se desplazan desde la Sierra de Cádiz a otras comarcas. Algo que nos constatan los representantes de las asociaciones empresariales (UPA) y que nos viene confirmado también por los mismos trabajadores como veremos más adelante.

"Aquí en el campo de la zona todavía no se está precisando mano de obra inmigrante porque se está haciendo, digamos en las costas, se está trasladando la mano de obra de la sierra de Cádiz, trabajadores de Arcos, Arcos es un pueblo grande, que tiene muchos trabajadores y salen afuera, porque la zona de Arcos tiene poco regadio, poca hortícola, poco interés y se desplazan a otra comarca. Y con la mano de obra, digamos, provincial, de la provincia de Cádiz la inmigración aquí no... es inexistente."



En cuanto a la **duración de las campañas**, el trabajo agricola hace 20 años en la comarca de Jerez permitía ir encadenando unas con otras y trabajar durante todo el año. Ahora eso ya no es posible, el campo no ofrece una estabilidad que garantice la continuidad de ingresos. Esta situación provoca que los jornaleros se vean obligados a **"buscarse la vida":**

- Subsistiendo con el subsidio agrario cuando todavía se tiene acceso a él.
- Moviéndose de sitio en sitio buscando faena

"Nos apretamos la correa, porque si no..."

"Esperar a ver si sale algo. '

"A lo mejor te dan una semana y estás dos días trabajando y a los dos días se acabó y tienes que esperar dos o tres semanas para que te salgan otros dos o tres días, y así."

"Llevamos 3 o 4 meses los del campo sin trabajar, bueno echando un día o dos, cosas pequeñas, nos vamos apañando porque cobro el paro. Tengo 180 días que los puedo cobrar durante todo el año."



JEREZ TIPOLOGÍA DE TRABAJOS

TRABAJOS ESPECIALIZADOS PARA EL CAMPO

Tratamiento de las diferentes necesidades de los cultivos (castra, poda... etc.)...

- Mejor pagados.
- Más estables.

Empleos que van desapareciendo por la falta de formación de los más jóvenes y por la mejora en las condiciones de las semillas que elimina tareas.

TRABAJOS GENERALISTAS DEL CAMPO

Cultivo y recolección:

- Mal pagados.
- Aunque tienen más tiempo de trabajo, no llegan a cubrir más de 6 meses.
- Mucha mecanización: no permite la incorporación de nueva mano de obra: jóvenes y mujeres.

TRABAJOS PARA LAS VAQUERIZAS

Cuidado y alimentación del ganado:

- Peor pagados.
- Mayor estabilidad / dependencia.
- No interesa nada a los autóctonos.

"El hueco inferior"

OPCIÓN de:

 Varones autóctonos de más edad.

OPCIÓN de:

- Cuadrillas de varones autóctonos mayores.
- Cuadrillas de mujeres autóctonas que se incorporaron al campo con el PER.
- Cuadrillas mixtas.

OPCIÓN de:

 Inmigrantes varones en su mayoría sudamericanos. La **jornada de trabajo** es distinta en verano que en invierno en cuanto a número de horas de estancia en el campo porque en invierno se trabaja después de comer:

VERANO

- Jornada continua de 7 horas.
- Empieza a las 7.
- Se para sobre las 10'30 para un bocadillo
- A las 3 se regresa hacia casa.

INVIERNO

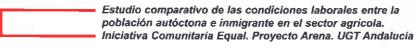
- Jornada partida de 7 horas.
- Empieza a las 8 ó 8'30 de la mañana.
- Se para sobre las 10'30 para un bocadillo
- Se come a las 2 en el campo
- Se vuelve a trabajar de 3 a 5 ó 5'30.

"Es una jornada de siete horas, un descanso para almorzar un bocadillo, un cigarro y ya para casa, a las tres. Eso es en verano, en invierno no."

"En Invierno después de hacer el día, te comes el bocadillo, echas la tarde y a lo mejor llegas a casa a las siete o así."

"Tienes que estar en el campo, nueve horas porque en invierno empieza a levantar el día más tarde "

"En invierno se empieza a las ocho u ocho y media, el bocadillo a las diez y media más o menos... Se echa una colillita, como yo digo y después a las dos comes y a las tres arrancas otra vez hasta las cinco y cuarto o cinco y media, y después te haces 70 km. otra vez para tu casa. Que si lo miras te tiras 14 horas, desde que te levantas, hasta que regresas a tu casa."





II.- MECANIZACIÓN Y POCA DEMANDA DE MANO DE OBRA

La configuración básica de la mano de obra en Jerez viene denominada por la escasez de dicha demanda. La mecanización del campo no favorece la incorporación de nueva mano de obra, tanto de los jóvenes como de las mujeres. Los autóctonos que trabajan en la agricultura lo hacen desde siempre, es la única actividad laboral que han desempeñado y han accedido por tradición: sus padres ya trabajaban en el campo.

"Mas o menos 40 años, cuando no es en una cosa es en otra.

"Llevo trabajando 18 años en Jerez."

"Yo llevo desde la edad de 15, desde que era pequeño."

"Yo llevo sobre unos 14 o 15 años en el campo, cuando se puede."

"Llevaré unos 43 años."

"Los mayores porque no había otra cosa. Antes no había la construcción como hay aquí ahora, no había ni colegio, pues nos íbamos al campo con nuestros padres y hermanos. Y ellos nos enseñaban, pero es que ahora no."

"Yo empecé muy joven, porque mi padre... nosotros somos dos hermanos y el mayor era yo y empecé de joven ayudándole a él en las tierras que tenía él propias. Allí estuve trabajando hasta los veintitantos años. Después ya me casé y empecé yo a salir por los cortijos de Jerez y trabajaba todo el año y ahora cada vez menos."

Tanto los jornaleros como los empleadores coinciden en que cada vez hay menos trabajo en el campo porque las máquinas realizan muchas de las tareas que antes se hacían a mano. El cultivo social, el que da mano de obra, es cada vez menor.

Según los propios testimonios de nuestros/as informantes:

Hay poco trabajo en Jerez y su comarca.

"Aquí lo que da trabajo es: la remolacha, el algodón, la recolecta de las papas, la de las aceitunas. El maíz, no, la zanahoria tampoco. Tenemos muy pocas cosas. Y en la remolacha tenemos, la castra, y quitar la hierba, y el algodón quitarle la hierba. Las máquinas hacen todo lo demás. No tenemos más aquí. A lo mejor estamos 20 días a la derrota y andamos 40 o 50 Km. para ir a trabajar. "

Sigue habiendo trabajo para gente especializada en tareas concretas: poda, castra y las tareas más relacionadas con la mecanización del campo.

"Vamos unos días peor que otros, porque trabajas en el año, cuatro o seis meses. Si trabajaras todos los días, sería otra cosa, pero ahora, por decir algo, trabajas desde Enero hasta julio y de ahí para allá, no trabajas más que unos días. Aparte de cuatro que hay por ahí que son más fuertes, los demás están parados."

Cada vez hay menos posibilidad de "aprender" a través de la experiencia. Ha desaparecido la figura del aprendiz.

"Antes ibas y si no sabías te daban la mitad del sueldo hasta que aprendías, pero hoy es que no dan oportunidad a nadie."

■ El trabajo que hay está en la viticultura pero también va a menos.

"Ahora hay más trabajo fuera, antes no, antes aquí nos juntábamos 10 o 15 hombres juntábamos unos y otros y echábamos todo el verano, entre la castra de la remolacha y esto y lo otro. Ahora ya no."

"El trabajo que hay ahora aquí en la zona de Jerez, es en la viticultura. Es en lo que queda algo más, en lo demás no hay..."

Además, en el campo no se trabaja ya de continuo como ocurría antes, ahora se está trabajando por campañas lo que está configurando una tipificación de trabajadores:

Trabajadores fijos: Contratados en los cortijos.



Normalmente son los especialistas (en poda o castra) que son imprescindibles en determinados momentos y cumplen otras tareas si no hay trabajo de lo suyo.

Suelen ser los encargados.

"En mi cortijo se ha quedado el hijo del difunto operador y yo, nada más y antes trabajaban ahí más de treinta personas.

Y cuando han llegado las máquinas, pues a lo mejor te dice el dueño, Manolo corta un poco leña, o haz esto o aquello".

"Los encargados son fijos de los sitios donde vas."

El trabajador "fijado" a una explotación en la que trabaja durante todo el año aunque no permanentemente.

Siempre que el empleador necesita mano de obra tira de ellos pero eso no ocurre de manera continuada.

Suelen ser los manigeros.

"Yo también estoy en un cortijo. Estoy casi todo el año, pero no todos los días. En el año, puede que eche, un mes con otro, quince días cada mes."

Temporeros: Trabajan por peonadas para varios parcelistas. Son los jornaleros que van "como las abejas, de flor en flor".

"Digamos que a los parcelistas, por ejemplo, les hacen falta seis personas, sea para la remolacha o para lo que sea, pues vienen a buscar al encargado y ese es el que trae las cuadrillas aquí y echa mas o menos una cuadrilla o va allí a trabajarlo; que se queda parado, que a lo mejor se queda cuatro días sin trabajar y luego sale."

"Él está trabajando en un cortijo y la mayoría de los que no estamos en un cortijo, estamos trabajando en lo que hay. Si necesitan cuatro personas en una parcela, pues vamos allí."

"Casi todos los que estamos aquí, menos los dos hombres del cortijo, preparamos con distintos... no sé a lo mejor con 10, 15 o 12,

una vez con unos y otra vez con otros, porque no tienen mas que 3 o 4 peonadas."

Los jornaleros temporeros se organizan en **cuadrillas** bajo la responsabilidad de un manigero. Los manigeros son llamados por los encargados que son los que pagan y los que tienen relación con el "señorito".

"Ellos buscan una cuadrilla. Dentro de la cuadrilla está el manigero, como decimos nosotros. El manigero es el responsable de las personas del grupo que trabaja con él. Y el encargado es el responsable total, el que manda al manigero."

"Yo he estado varias veces de manigero, pero el encargado es fijo del cortijo. Es el que habla con el señorito, que es el que le paga, él me lo da a mí y yo lo reparto con los demás compañeros."

Donde hay más trabajo es en los cortijos grandes. Se necesitan bastantes personas (entre 20 y 30) para bastantes meses (noviembre a julio). El problema para los trabajadores de Jerez es que:

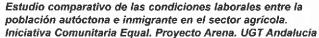
Este tipo de cortijos son pocos.

"Donde estamos trabajando es grande y siembra muchas cosas además de la remolacha y a lo mejor se tiran 20 o 30 personas en Noviembre y están hasta Julio o Agosto; pero esos son pocos cortijos. De 50 que sean en la zona, a lo mejor son 3 o 4, los demás a la subvención y por los pelos."

Se contrata a gente de toda la provincia.

"El problema que dice Antonio, a lo mejor aquí hay 40 o 50; pero a lo mejor en la Barca hay dos, del Torno hay 3 o 4, de Arcos, otros pocos. Que se juntan a lo mejor 30, pero unos de un lugar y otros de otro. Que no es sólo de aquí."

Incluso, en algunos casos, los trabajadores vienen de fuera de la provincia. Las cuadrillas fijas que trabajan para ese empleador en las diferentes explotaciones que éste tiene.





"Que ya tienen otra finca y los mismos de allí, los trae aquí. Fui yo tres veces a pedir trabajo y me dijo que no tenía y estaba metiendo todos los días a gente. Les tiene confianza porque como tiene más de un cortijo, los tiene todo el año, siempre tiene más o menos lo mismos. Entonces al que le tiene casi todo el año, pues no le va a fallar, va a hacer lo que sea. Eso es lo que gana. En los cortijos así grandes peonadas para los peones no hay casi, en los pequeños latifundios sí."

Esta situación está generando un sentimiento de rechazo hacia este tipo de prácticas cada vez más habituales, porque se sienten discriminados:

- No pueden trabajar de continuo.
- Tienen que desempeñar cualquier tarea.

"Aquí hay un cortijo Los Floridas que es grandísimo, que daba mucho trabajo, ahora ya menos, y han venido cuadrillas de fuera, de la parte de Sevilla, no es que no tengan derecho, pero han venido habiendo aquí gente parada."

"Pero no debería de ser, la finca es de la Barca y deberían de ser de la Barca."

"También de la zona de cada pueblo debería meter alguno."

Este hecho acentúa la percepción de que el campo es la "papelera de todos los sectores" porque los jornaleros son los únicos que no pueden aprovecharse de las "campañas" de otros sectores mientras que la agricultura sigue siendo un recurso para los trabajadores del resto de sectores.

"El campo es la papelera de todos los sectores, todo el que tiene un contrato en la hostelería y un día termina y no tiene donde ir... busca darse de alta como agricultor y los de la construcción igual."

Los trabajadores agrícolas saben que **el campo sigue siendo un "último recurso"** para muchas personas que no sólo viven del campo y que trabajan en determinadas campañas, en momentos de saturación en los que se necesita

mucha mano de obra y se tira de mujeres e inmigrantes.

"Es que en el campo viene todo a la vez; y no vas a tener una persona fija; entonces a mí me hace falta para mañana y como a todos les pasa lo mismo, los dueños dicen que no hay gente. Pero si se esperan dos días, seguro que hay gente, pero no todos el mismo día. Pero nadie quiere esperar aunque sean dos o tres días."

Sin embargo, el sector agrícola en Jerez sigue siendo un **sector masculinizado con muy poca presencia de inmigrantes.**

"Inmigrantes aquí no hay, mujeres sí hay algunas."

"Por aquí no hay inmigrantes, como hay poco trabajo, no hay"

"A mujeres trabajando, sí que las he visto."

Son los propios trabajadores autóctonos los que ubican a los inmigrantes:

En otras zonas de Andalucía, provincias con más trabajo como Almería y Huelva.

"Están por Almería y sitios así."

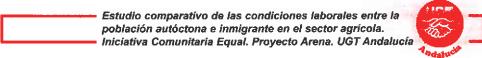
"En Huelva y sitios así."

■ En otras tareas que no son propiamente la agricultura: cuidado del ganado o invernadero.

"Yo no he visto ninguno, en lo que es trabajando en el campo. Cuidan del ganado, echan de comer a las vacas"

"No, agricultura no, es más la zona del ganado. Para otras faenas."

"En el invernadero sí trabajan. Es que la flor, va cualquiera y la corta pero el castrar remolachas, injertar la viñas y demás, tienes que saber."

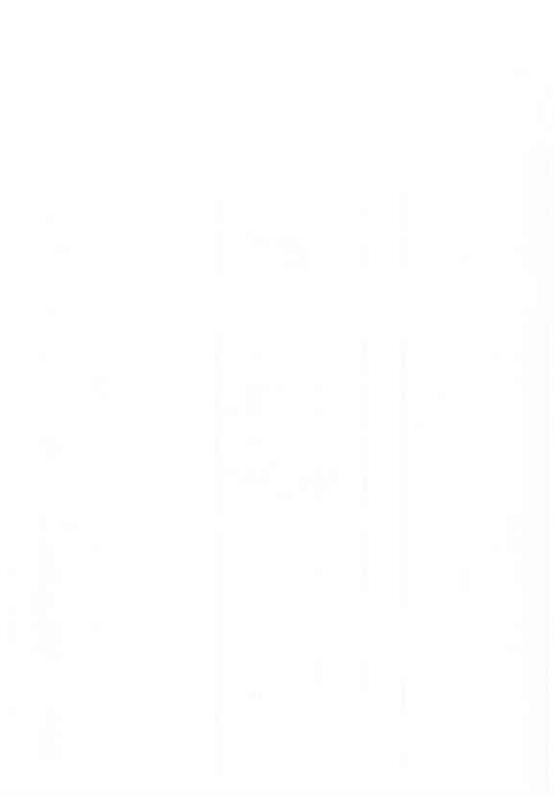




Asimismo, la presencia de mujeres ha ido decayendo. Hace 15 años con la instauración del PER se observó un incremento importante en el número de mujeres que se incorporaron al sector agrícola. Era la manera de salir de casa y sentirse independiente, disponer de un dinero propio que podría complementar los ingresos de la unidad familiar. Se formaron cuadrillas sólo de mujeres y también existían cuadrillas mixtas.

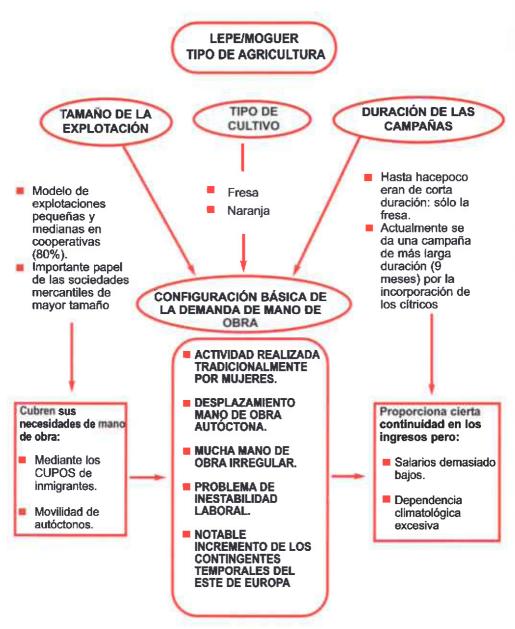
> "Antes había muchas cuadrillas de mujeres, hace unos 15 años." Ahora en el campo trabajan muy pocas."

> "Ahora ya no hay tantas. Ahora están saliendo en la temporada, pero no hay casi. Son cuadrillas de hombres y mujeres mezclados."



Estudio comparativo de las condiciones laborales entre la población autóctona e inmigrante en el sector agrícola. Iniciativa Comunitaria Equal. Proyecto Arena. UGT Andalucía





HUELVA: LEPE Y MOGUER

I.- TIPO DE CULTIVO. DURACIÓN DE LAS CAMPAÑAS. TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN

El modelo socioeconómico mayoritario en la agricultura de la zona de Lepe-Moguer, según nuestros informantes, es el de **pequeñas y medianas explotaciones con grandes rendimientos por hectárea**:

"Una ha. vienen a ser unos 35.000 kg. de fresa"

Se estima que el 80% de los agricultores están "en torno a cooperativas". Desde el punto de vista de los grandes empresarios se señala, sin embargo que, en cuanto a superficie de las explotaciones:

"Predominan los modelos de sociedades mercantiles"

En Lepe se da un tipo de cultivo intensivo con dos productos básicos:

La fresa: es el cultivo tradicional, de toda la vida. La campaña es de duración corta:

> "En un principio se empezó a hablar de ello para el tema de la fresa, lo cual estamos hablando de Marzo a Junio aproximadamente"

Aún cuando las tareas de siembra anticipan la necesidad de mano de obra al otoño.

- Los cítricos: fundamentalmente la naranja. Se ha incorporado hace un par de años. Ello ha provocado:
 - Mayor duración y continuidad entre las campañas agrícolas.
 - Incorporación del hombre al trabajo agrícola, sobre todo de los provenientes del trabajo en el mar.



Este proceso lleva un ritmo de implantación menos avanzado en Moguer que en Lepe. Progresivamente la temporada agrícola en la zona tiende a cubrir buena parte del año; entre la fresa y los cítricos dura nueve meses, de octubre a junio.

"Estamos todo el año liados. Ahora (Octubre) vienen ya los cítricos y la plantación de fresa. Y luego continuamos con la recolección"

Aun así, la percepción de los trabajadores es que:

"El campo no es un trabajo para sobrevivir todo el año"

Sigue siendo un trabajo de temporadas

"Exactamente, es una temporada solamente"

"El trabajo aquí no cubre nada más que una temporada".

En el que es difícil mantener unos ingresos mínimos garantizados durante todo el año. Más todavía si tenemos en cuenta que se paga sólo por días trabajados y este tipo de agricultura sigue estando sometida a las inclemencias del tiempo.

"Debido a los problemas de mal tiempo, como la lluvia, estamos parados más tiempo de lo que se debe. Entonces al final de mes no puedes llegar a pagar el alquiler, luz, agua... Vas tirando. Hay dos o tres meses, cuando hace buen tiempo, donde se vuelve a ganar un poco de dinero. Es donde nos ponemos un poco de pie para poder ir tirando"

El convenio de la fresa y el cítrico sólo garantiza la estabilidad anual si se completa una temporada sin excesivos altibajos debidos a la climatología. Y es que ambas campañas dependen excesivamente de las condiciones climatológicas, porque ni la fresa ni la naranja se pueden recoger si están húmedas. Esta dependencia no sólo influye en la duración de las campañas, que en algunas ocasiones no se puede compatibilizar, o incluso se han echado a perder con las lluvias, sino sobre todo en la duración de la jornada.

"Estamos allí tres o cuatro horas esperando a que escampe para poder entrar en el tajo. Para eso, ¿para qué nos levantamos a las seis de la mañana si no podemos trabajar?, porque a lo mejor da la casualidad de que vas a los naranjos y están húmedos; con lo que no puedes empezar hasta las once. Y te dan las cuatro, las cinco o las seis de la tarde. Con lo que tenemos que estar once horas de pie."

"Llevo ocho años trabajando en la naranja y la naranja con las lluvias se fastidia... y tienes que esperar para recogerla... y esas horas no se pagan.

Y en la dificultad de cubrir suficientes jornadas al mes:

"Como no trabajes algunos días, el dinero no te da para todo"

"Con lo del campo no se llega a fin de mes".

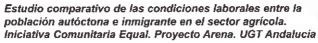
El campo no garantiza una estabilidad de ingresos anuales, y a veces ni siquiera al mes. Y si no se trabaja toda la campaña no se garantiza la subsistencia en la zona, que además ha visto sus precios incrementados por el avance paulatino del turismo. En esta opinión coinciden tanto trabajadores autóctonos como emigrantes. Si bien éstos últimos resienten bastante más este bajo umbral de sustentabilidad, al no tener ya muchos de ellos la posibilidad de cobrar el subsidio agrario:

"Antes para cobrar el paro con residir un año era suficiente; ahora hay que residir diez años. Y eso es una diferencia que se nota mucho en la realidad diaria".

Y al repercutir mucho más los gastos de mantenimiento:

"La pena más grande es que si hay españoles que no llegan a fin de mes ¿cómo vamos a llegar nosotros?"

"Tienen más problemas los que viven todo el año del campo porque los meses que no hay trabajo en el campo no encuentras nada y te tienes que ir a la playa a buscar algo."





La recogida de la fresa y de la naranja se realiza de manera notablemente distinta:

- Fresa: Para la recogida de la fresa tienes que estar agachado durante todo el tiempo que dura la jornada con la excepción del momento de descanso para tomar un bocadillo entre las once y las once y media de la mañana.
- Naranja: Se trabaja de pie y subido a una escalera. La naranja se arranca del árbol a mano o con tijeras y se van llenando los "capachos" que pesan unos 20 kg. para llevarlos hasta el tractor que los traslada al almacén.

"En la fresa estás agachado desde las ocho de la mañana hasta las once. A las once te agachas otra vez y estás hasta las dos y media que se termina la jornada. En la naranja es distinto el horario y se trabaja de pie y subido a una escalera. Nosotros desplazamos el material que necesitamos para el trabajo porque la naranja se arranca a mano o con tijeras según la naranja que sea. Una vez terminas de recoger la naranja tienes que coger los capachos y ponerlos donde te diga el encargado. Los capachos pesan unos 20 kilos y tienes que andar con ellos unos 20 ó 30 metros hasta el tractor que los lleva al almacén, hay dos tractores por cada árbol."

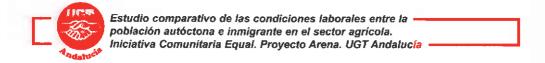
II.- <u>TIPOLOGÍA DE TRABAJADORES Y CONFIGURACIÓN DE LA DEMANDA</u> DE MANO DE OBRA

Cabe suponer que este hecho es el que justifica la **feminización tradicional del campo en esta zona,** pues la recolección de la fresa fue considerada siempre como una actividad de mujer:

"El campo por tradición es generalmente para la mujer. Vamos, aquí en la provincia ha sido siempre así, aunque vaya cambiando"

Y así sigue siendo actualmente, aún cuando la introducción del cítrico y la incorporación de nuevas técnicas de trabajo, estén facilitando la incorporación de los varones a las tareas agrícolas:

"Sí, la mayoría son mujeres. Aunque en la naranja puedan trabajar más hombres que mujeres"



También en la fresa apareció una notable mayor presencia de los varones cuando se produjo la incorporación masiva de inmigrantes norteafricanos. Así nos lo atestiguan nuestros/as informantes de Moguer:

"En la fresa había trabajando muchísimos hombres en Moguer con la contratación de norteafricanos. Todavía hay."

En la incorporación de varones autóctonos, de edad intermedia o adultos, ha incidido también decisivamente la recesión de otros sectores de actividad preferentemente masculinos: la pesca y la minería:

"La mar tiene muy malas condiciones de vida, y la mina igual"

Ya analizábamos, al tratar el tema de la feminización en la zona de Almería, cómo en la atribución de las tareas del campo a la mujer interviene decisivamente el papel que se atribuye sociológicamente al trabajo de la mujer: unos ingresos complementarios para el hogar mediante una actividad que puede compatibilizarse con la atención del mismo. Aún así se ha venido constatando cómo las actividades femeninas de menor cualificación han ido transfiriéndose a la población inmigrante que venía a cubrir los trabajos más inferiores en cuanto a salario y condiciones.

La feminización de las tareas del campo se recupera con los contingentes de temporada. Como razones de que siga siendo así se aducen:

- La tradición:
 - "Es por tradición. Y sacar a los empresarios de ahí es complicado"
- La mayor habilidad de las mujeres:
 "Tienen más delicadeza y habilidad a la hora de tratar la planta"
- Se presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres"

 "En al país da prigan ao presentan más mujeres mujeres a presentan más mujeres a presentan más

"En el país de origen se presentan más mujeres que hombres. El hombre está trabajando allí. La que no tiene posibilidades de trabajo en su país es ella"



 Las condiciones de la oferta: un trabajo de temporadas que no garantiza un salario familiar durante el año:
 "La mujer lo puede aceptar más fácilmente porque es un complemento de los ingresos anuales de la casa"

Además de la notable feminización de las tareas del campo, a la que ya hemos hecho referencia, la configuración actual de la demanda de mano de obra en la zona viene determinada principalmente por cuatro factores básicos, que marcan la evolución actual de las tendencias:

- El progresivo desplazamiento de los trabajadores autóctonos de los trabajos agrícolas.
- El notable incremento de los contingentes de temporada en los últimos años.
- El creciente rechazo a los inmigrantes norteafricanos, cada vez más excluidos.
- La significativa incidencia del empleo de inmigrantes irregulares en la desregularización del mercado de trabajo.

1. EL DESPLAZAMIENTO DE LOS AUTÓCTONOS

Ya hemos indicado que las campañas agrícolas de esta zona de Huelva requieren mucha mano de obra:

"Durante las campañas en Moguer quien quiere trabajar puede hacerlo. Prácticamente todas las mujeres están trabajando en campaña. Y los hombres tienen trabajo durante más tiempo"

Aún así, que **los autóctonos**, tanto locales como regionales, **están dejando la agricultura**, es un hecho que confirman tanto los sindicatos, como las asociaciones empresariales, y también los trabajadores nacionales y extranjeros. En lo que se diferencian, sin embargo, es en la importancia que atribuyen, y la interpretación que dan, a los distintos factores que intervienen en ello:

• Los empresarios afirman que los trabajadores nacionales están

"abandonando el trabajo rural". E insisten en el hecho de que "No hay posibilidades de contratar nacionales".

Como explicación al hecho de que haya menos trabajadores autóctonos en las tareas agrícolas de la zona, aducen el hecho objetivo reconocido por todos:

"Lo que sí es cierto es que la mano de obra nacional cada vez tiende más a irse a otro tipo de trabajos como la construcción, servicios y hostelería".

Lo que no se llega a decir abiertamente, aunque se reconoce cuando se explicita, es que:

"Son actividades mejor pagadas y con mejores condiciones de trabajo"

Y es que la tendencia del empresariado es a cerrar la interpretación del hecho desplazando las causas y las motivaciones del mismo a los trabajadores.

"El nacional no quiere el campo"

Según su discurso pareciera que los bajos salarios y las condiciones de trabajo no estuvieran interviniendo como factores disuasorios para la permanencia de los nacionales en la agricultura de la zona.

Los trabajadores coinciden en la constatación del hecho de que la gente de la zona está dejando el trabajo en el campo, para pasar a otras actividades mejor remuneradas con mejores condiciones de jornada o con más estatus social; sobre todo los más jóvenes y principalmente los varones. Ante la desequiparación del sector agrícola frente a otros, los jóvenes optan por la construcción y los servicios turísticos. Sólo se están incorporando al campo algunas mujeres jóvenes.

"La mayoría prefiere ir a otros trabajos, y se van. Los jóvenes prefieren la construcción porque ganan más dinero



y descansan sábados y domingos. Al campo sólo vienen las mujeres jóvenes"

"Unos hombres más mayores que dejaron de faenar en la mar o perdieron el trabajo en la mina"

"El campo está cada vez peor visto".

Son, sin embargo, totalmente explícitos en señalar las causas que están detrás del hecho de que los nacionales estén dejando el campo y prefieran otras cosas: los bajos salarios y las condiciones laborales:

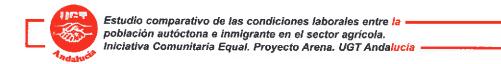
"Sólo he trabajado en el campo dos años, porque se trabajan muchas horas y el sueldo es muy poco".

"Yo llevo trabajando más tiempo, pero digo lo mismo que el compañero. Se trabajan muchas horas y el sueldo de 5.000 ptas. es muy poco".

"No te pagan el tiempo que echas de más ni las horas que no trabajas por razones climatológicas; están mal pagadas las horas extra y los festivos. Tampoco te pagan muchas veces los desplazamientos".

Los trabajadores autóctonos consultados denuncian, además, que el sistema de captación de trabajadores nacionales, a través de los manigeros, conlleva actualmente un mecanismo de presión sobre ellos, al hacerlos trabajar casi a modo de destajo, para conseguir la máxima cantidad de kilos al día:

"El manigero recibe primas por los kilogramos recogidos por día. Y le interesa recoger lo más posible. Y eso te lo hace sentir sometiéndote a presión toda la jornada. Y acabas trabajando como a destajo, a pesar de que a ti no te pagan por cajas".



La capacidad de coacción del manigero se sustenta en que en la práctica él es quien decide si te vuelven a llamar o no:

"El encargado es el que más presiona; y si protestas, no te vuelven a llamar y se acabó"

 Los sindicatos coinciden con los trabajadores en destacar el bajo umbral de sustentabilidad que proporciona el trabajo agrícola en la zona y en el conjunto de la provincia, con los salarios más bajos de toda la región:

"Los convenios colectivos agrarios se negocian provincia a provincia y el de Huelva es el más bajo de Andalucía. Sitúa el jornal en 28.86 euros. El motivo principal es la presencia masiva de trabajadores de los contingentes de temporada, 19000 este año, que trabajan por menos dinero".

Subrayan significativamente el hecho de que el incremento de los contingentes de temporada ha conllevado el **desplazamiento de nacionales y norteafricanos:**

"Las campañas hasta hace poco eran de corta duración. Ahora se tiende a completar con la explotación masiva de cítricos, intentando garantizar mayor tiempo de permanencia de los contingentes de temporada; pero primero se ha hecho la labor de desplazar a los nacionales y magrebies hacia otros lugares".

Y se interpreta que el interés de los empresarios por dichos contingentes está llevando a una rápida desaparición de los desplazados nacionales, a base de desfavorecer sus condiciones laborales y sociales:

"Por el interés de los empresarios en disponer sólo de contingentes, se ha desfavorecido el conjunto de las condiciones laborales y sociales para los temporeros nacionales. No se favorece la integración escolar, no se controla el absentismo, y las infraestructuras disponibles para estas familias están muy por debajo de la oferta para los contingentes"



"Como estrategia de expulsión, en las fincas se les adjudican a los nacionales los peores alojamientos" "Aunque son más productivos, porque conocen mejor los cultivos y están culturalmente hechos a ellos, los trabajadores nacionales son incómodos para los empresarios, porque se niegan a echar horas extras, o si lo hacen exigen el pago de las mismas al precio del convenio".

Y se interpreta que estos mecanismos subyacentes de sustitución de mano de obra nacional, más exigente de sus derechos, por contingentes de temporada, a menor coste, tienen que ver con un significativo cambio de actitudes en la renovación generacional de los propietarios de las explotaciones: el modelo paternalista de explotación de antes, duro pero con cierta moral compasiva, está siendo sustituido, en las nuevas generaciones, por un modelo de explotación frío y sofisticado.

"Se camina hacia una situación peligrosa por el tipo de relevo generacional en las fincas. Los jóvenes hijos de los propietarios abandonan pronto los estudios y han trabajado en las fincas desde muy jóvenes, por lo que conocen perfectamente el funcionamiento de los trabajadores. Y se valen de ello para introducir elementos de confrontación entre la plantilla, para evitar que se dé conciliación ante los problemas comunes, y aprovecharse de ello en su beneficio". "Su talante es mucho peor que el de sus padres, que eran duros pero con una cierta moralidad paternalista y compasiva hacia los temporeros. Esto desaparece en la nueva generación y se sustituye por un modelo de explotación puro y duro. Son sofisticados y fríos".

Esta opinión viene confirmada por algunos agentes sociolaborales de la zona, que atribuyen esta situación sobre todo al menor tamaño de la explotación y al menor nivel de estudios de sus propietarios:

"Contra más pequeñas que sean las explotaciones, las condiciones son más duras. Los hijos han dejado los estudios muy rápido y no tienen interés en mejorar las cosas"

2. EL RECHAZO HACIA LOS TRABAJADORES NORTEAFRICANOS

Resulta todavía mucho más manifiesto que el desplazamiento de los nacionales.

Así lo perciben los propios sujetos afectados y nos lo confirman nuestros informante magrebies de la zona, que se sienten agraviados comparativamente con respecto a inmigrantes de otros orígenes. El sentimiento de agravio comparativo se proyecta inicialmente sobre las oportunidades de trabajo:

"Soy marroquí, tengo 36 años y trabajo en el campo ocasionalmente cuando me dan trabajo. Y yo lo que veo es que te discriminan para los trabajos"

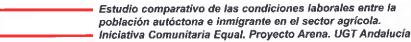
"Soy de origen argelino, tengo 31 años, llevo 15 en España, y siento que estamos despreciados a la hora de acercarnos a una oficina de trabajo por nuestros rasgos del Magreb. Los únicos trabajos que nos dan salida es en el campo"

"Marroquí, 28 años, y 6 años en España. Me ocurre lo mismo que a mis compañeros: sólo te queda el campo. Si buscas otro trabajo te rechazan, ya sea en la construcción o en otras cosas. Trabajos que sí se los dan a los ecuatorianos, polacos, etc. Y esto te desespera."

El sentimiento de agravio se proyecta también hacia las oportunidades de vivienda y alojamiento:

"Las viviendas a las que nos permiten acceder son una ruina total"

"En algunas ocasiones meten a 25 personas en 5 metros cuadrados. Lo denuncias y no pasa nada. Cuando vino la inspección, el propietario les mostró lo que quiso, e hizo ver como si todos los trabajadores tienen buena casa. Es fácil hacer trampas en estas cosas"





Aunque algunos que llevan más años en España y están más integrados tienden a pensar que ahora hay menos racismo y se tienen más oportunidades que antes:

"Es cierto que hace 10 años había más racismo. La gente va cambiando. Se preocupan más en conocer a la persona. Y a nosotros nos interesa más la gente porque no vivimos del gobierno, vivimos con el pueblo."

Y aun constatándose que algunos trabajadores de origen magrebí están en funciones y ocupan puestos de manigeros

"Hay gente marroquí que está asentada ya aquí"

"Algunos son manigeros"

Sin embargo, el sentimiento mayoritario es que domina el desprecio hacia esta población inmigrante de origen magrebí:

"Eso de que hay menos racismo, lo podrás decir por ti, porque nosotros no notamos eso, no notamos mejoría"

"No digo que sea mucho mejor, pues sigo en el campo; pero algo sí ha cambiado en el tratamiento"

"El tuyo es un caso particular; y hay casos; pero en general hay mucho desprecio y discriminación".

La mayoría de nuestros informantes coincide en esta percepción de menosprecio:

"Y de falta de protección ante un trato injusto y discriminatorio".

Posicionándose a sí mismos como los últimos en la escala de aceptación y los primeros en la de exclusión:

"Si un empresario tiene trabajadores magrebíes y españoles, y por lo que sea no tiene trabajo para todos, echa primero a los magrebíes aunque los haya contratado primero".

"Hay un punto importante que hay que señalar aquí, y es que los empresarios van a Rumanía, Polonia para traer gente de allí. Y los magrebíes nos quedamos al margen a la hora de buscar trabajo; no te dan trabajo enseguida, te dejan en segunda categoría".

Aún cuando el representante de ASAJA hace una negación teórica de que se pueda discriminar a norteafricanos e incluso a nacionales:

"Existen acuerdos entre las organizaciones empresariales y las organizaciones sindicales, en los que toda persona nacional, extranjera o residente con papeles en regla que vaya a través de las organizaciones sindicales a pedir trabajo al campo tienen que absorberlo las empresas agricolas. Con lo cual dudo mucho que eso se pueda producir".

Los representantes de los empresarios explicitan abiertamente una opinión negativa sobre los norteafricanos como motivo para justificar sus "preferencias" por los de otros orígenes:

"Los del norte de Europa son más inteligentes y de más fácil integración que los africanos, que son más recelosos y exclusivistas, e incluso racistas con respecto a otros colectivos de extranjeros" "Presentan más resistencias culturales y tienen menos ganas de integrarse".

Y de hecho esta actitud discriminatoria con respecto a los trabajadores de origen norteafricano, queda reflejada manifiestamente a la hora de establecer los cupos de los contingentes por origen:

"Los países de origen son Marruecos, aunque ya en un nivel bastante bajo. En su mayoría son Polonia y Rumania"

Como principales motivos para justificar el progresivo descarte de los inmigrantes norteafricanos y la progresiva preferencia de los del norte de Europa, los



empresarios argumentan que:

Los magrebies son más inestables

"El trabajo con magrebíes es inestable y poco fiable".

"Una de las cosas que suelen hacer es que quedando un mes de campaña se van a otra zona donde la campaña empieza al mes o mes y medio después, para buscar un sitio. Entonces ese es uno de los problemas que sí existe con los extranjeros residentes, y en concreto con los norteafricanos".

Los contingentes del centro de Europa están más regulados:

"Los problemas con los africanos, en conjunto, es el cumplimiento con lo que marca la ley en cada país de origen, mientras que los contingentes del norte de Europa están más regulados y cercanos a nuestra legislación".

En cuanto a la última opinión aparecen discrepancias manifiestas entre nuestros propios informantes empresariales:

"El que más problemas nos pone actualmente es Polonia, al nivel interno del Ministerio de trabajo polaco, problemas de carácter burocrático porque exige muchas cosas. En Marruecos hasta el momento no hemos tenido problemas; cierto es que el volumen de personas que vienen de Marruecos es infimo en relación a otros países"

Cabe interpretar fundadamente que **los problemas**, por parte de los empresarios, **provienen realmente** de:

• Tener que respetar su diversidad cultural y religiosa:

"Presentan resistencias culturales a adaptarse a aquí, y no tienen ganas de integrarse". "Son sus costumbres, su religión, su vestimenta".

Considerarlos más problemáticos:

"Al marroquí y al argelino se le conoce más de antes, y hay empresarios a los que se les nombra la palabra marroquí o argelino y se hacen la cruz, echan a correr, no quieren. Si es cierto, ya por propia experiencia, de que a la hora del trabajo son más problemáticos; aunque no todo el mundo lógicamente".

Nuestros informantes sindicales confirman, incluso con sondeos realizados por los propios sindicatos, el **progresivo rechazo hacia los norteafricanos**, que se extiende a los **gitanos**, y alcanza en segundo término a los **nacionales**:

"De más de 200 empresarios consultados los trabajadores más rechazados son los norteafricanos y los gitanos, por motivos de cultura y de raza, y después los nacionales, porque son más exigentes en las condiciones laborales y salariales".

Se piensa, además, que en la preferencia por los contingentes de temporada del norte de Europa no intervienen sólo razones de mayor estabilidad de la producción y de tipo cultural, sino también de tipo económico:

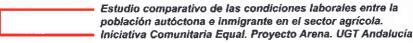
"Trabajan más por menos dinero"

Un representante sindical llega a afirmar que se paga menos a norteafricanos y gitanos:

"Incluso llegando a los 11 euros menos por jornal. La diferencia se justifica en las nóminas con supuestos anticipos inexistentes".

Y que sospecha que en la progresiva utilización de trabajadoras del norte de Europa hay un componente de venganza contra los inmigrantes magrebíes, y también:

"Un pacto político entre el PP a nivel nacional y los empresarios del sector de la fresa, para incomodar a estos trabajadores y forzarlos a salir del país hacia Francia o centro Europa".





Alguno de nuestros informantes señala como significativo que, dentro de los norteafricanos, son todavía peor valorados los argelinos:

"Se aprecia cierto mayor rechazo hacia los argelinos. Se prefiere marroquíes que argelinos, porque, se dice, éstos últimos beben y son más agresivos. Son estereotipos"

Y que también en esta zona se manifiesta una clara preferencia por los subsaharianos sobre los magrebíes:

"Muchos empresarios van buscar subsaharianos, con preferencia a los magrebíes. Lo que pasa es que hay menos subsaharianos"

3. NOTABLE PRESENCIA DE INMIGRANTES IRREGULARES

Al igual que en la zona de Roquetas-Vicar todos nuestros/as informantes coinciden en que en la agricultura de la zona **se emplea a inmigrantes irregulares.**Aún cuando también en este tema el representante de ASAJA hace una negación teórica de que tal cosa suceda:

"El resto (que no cubren los contingentes de temporada) se cubre con trabajadores nacionales y trabajadores extranjeros con documentación en regla".

Sin embargo, la opinión del representante de una gran sociedad mercantil de la zona es abiertamente distinta. Afirma que en la zona "hay más de 500 ilegales", y cree que el empleo de estas personas indocumentadas es el principal problema de la agricultura en este momento:

"El principal problema que existe en este momento es el de los ilegales, porque distorsionan el mercado y no ofrecen mano de obra estable. Su objetivo no es quedarse aquí, sino conseguir algún dinero para marcharse hacia centro Europa".

Opinión que, en este caso, coincide con la de los representantes sindicales:

"Son actividades que dependen mucho del exterior, y cuando llega la recolección siempre hay momentos en que

se necesitan más personas que con las que se cuenta, aunque sea una semana. Y se echa mano de los inmigrantes irregulares"

La menor capacidad de recursos de las explotaciones más pequeñas, para responder a estas puntas temporales de actividad, les hace más propensos al empleo de irregulares:

"Eso pasa a todos en términos generales. Las empresas más grandes pueden ir rotando a la gente y cubriendo prioridades perentorias, pero los pequeños, no"

El empleo de inmigrantes irregulares viene confirmado por la propia experiencia de los trabajadores de la zona:

 Tanto los autóctonos, que constatan su presencia encubierta en las explotaciones y el interés de algunos empresarios por contratarlos:

> "Los que no tienen papeles también trabajan, pero ocultos. Los dueños están pendientes por si viene el inspector. A los dueños les interesa esa gente".

 Como los inmigrantes regulares que también constatan la importante presencia de irregulares empleados, y denuncian que el interés de algunos empresarios por aprovecharse de esta mano de obra irregular hace reventar el mercado de trabajo:

"Muchos no tienen papeles y están dispuestos a cobrar de 50.000 pts, para abajo, y las horas que sean necesarias. Han reventado el mercado. Los dueños quieren pagar lo menos posible para ganar más".

También los agentes sociolaborales consultados constatan el empleo de inmigrantes irregulares por parte de algunos empresarios de la zona:

"Algunos se conocen con nombres y apellidos"



Y afirman que estas prácticas se extienden a otros agricultores en las puntas de actividad de la campaña:

"Al principio de la campaña es menos frecuente, pero en última hora, en las puntas de actividad, trabajan todos: regulares e irregulares. Son dos semanas de punta de actividad, y a lo mejor los contratan sólo un fin de semana; pero en ciertos momentos sí es más frecuente."

Fuera de esos momentos, se aprecia la tendencia a ir evitando estas prácticas para evitar las consecuencias de la inspección:

"Y creo que los empresarios tienden a hacerlo cada vez menos. De hecho son cada vez más los que se acercan aquí a buscar trabajadores regulares, porque no quieren problemas".

Al igual que en el caso de la zona de Almería, el discurso de algunos agricultores sobre el empleo de irregulares, se manifiesta ambivalentemente compasivo:

"Algunos dicen que qué va a ser de esta gente si nadie les da trabajo, de qué van a vivir"

4. LOS CONTINGENTES DE TEMPORADA

Aun con todo lo dicho, la principal característica que define la configuración singular de la demanda de mano de obra en la zona de Lepe-Moguer es el **extraordinario incremento de los contingentes de temporada,** que este año han supuesto ya casi un 25% del total:

"Por un estudio aproximado de las necesidades de la campaña agrícola en la provincia de Huelva, se requieren unas ochenta y tantas mil personas, sobre todo en la época de picos de producción. Y trabajadores para este año a nivel de contratación en origen se han aprobado 19.000. Con lo cual es casi una cuarta parte."

En cuanto a la caracterización de estos contingentes de temporada, ya hemos indicado que son mayoritariamente de Europa del Este.

"Es cierto que el volumen de personas que vienen de Marruecos es infimo en relación a otros países. Los empresarios no solicitan gente que venga de Marruecos, prefieren los trabajadores del centro de Europa porque son más estables, se integran mejor... dan menos problemas."

Y fundamentalmente mujeres, aunque se van incorporando algunos varones con las tareas del cítrico.

"La mayoría son mujeres. Ya estos dos últimos años es cuando están empezando a venir algo más hombres, también porque los reclaman más las empresas. En la naranja trabajan más los hombres que en la fresa."

También hemos señalado los motivos que se argumentan para justificar la feminización de estos contingentes. Sólo añadir que se prefieren mujeres casadas, porque ello conlleva una mayor garantía de regreso a sus países de origen. Aún así se estima que el índice de retorno en cada campaña es del 78%.

"Se selecciona a aquellas que están casadas y con cargas familiares, para evitar problemas en el retorno".

También parece preferirse a las rumanas sobre las polacas:

"Entre polacas y rumanas se tiende a preferir a las rumanas, porque se las considera como más del campo, mientras que las polacas parece que tienen mas aspiraciones de otras cosas. De hecho hay polacas que se están casando con gente de aquí"

El proceso de contratación de estos trabajadores pasa por organismos multilaterales (Comisión Ejecutiva Provincial del INEM), precisa de la valoración favorable de la Comisión Provincial de Flujos Migratorios, y de la asignación de un número de enlace de visado, por parte de las respectivas áreas o dependencias de Trabajo y Asuntos Sociales, que tras ser cumplimentada en la Embajada de España del país de selección permitirá al trabajador la entrada y permanencia



legal en España. Aun así todos nuestros informantes coinciden en la notable importancia que alcanza la intervención de ASAJA en la gestión de estos contingentes:

- Organiza la contratación.
- Gestiona la venida de dichos trabajadores.

"Los cupos se aprueban en la mesa de las migraciones, que luego aprueba o desaprueba la Dirección General de Ordenación de la Migración desde Madrid. Es donde estamos participando. Luego somos los que gestionamos en ese sentido la venida de los trabajadores. Vamos a los países para realizar la selección, organizamos todo el tema de los contratos, y luego organizamos todos los viajes"

Desde ASAJA se proyecta una buena percepción de la campaña anterior en cuanto a la experiencia tenida con los contingentes, destacándose que no ha habido problemas entre el personal:

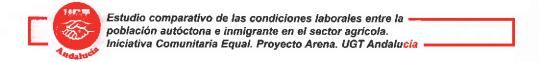
"El año pasado una de las cosas que fue bastante comentada en todos los ámbitos, tengo que decirlo, fue que la campaña agrícola fue bien, en el sentido de que no ha habido problemas entre el personal".

Aún así se reconoce que hay problemas que tal vez no lleguen a la asociación empresarial, porque se resuelven a nivel interno con el empresario:

"Siempre puede haber algún problema puntual, pero así como para decir a grandes rasgos que hay problemas en la provincia, a nosotros no nos llegan. Ya cada empresario soluciona su problema a nivel interno"

Los representantes sindicales destacan, sin embargo, la importancia de estos problemas de índole interna, que encubren abusos, sobre todo con las mujeres:

"Con respecto a los contingentes se están produciendo todo tipo de abusos, especialmente con las mujeres. Existen demandas de mujeres por vejaciones y abusos en las fincas".



Se han comprobado también abusos en cuanto al sistema de control de la vida no laboral de las trabajadoras y de su residencia en las fincas:

"El control de estas trabajadoras es tal que tienen que pedir permiso para salir de las fincas a partir de las 9 de la noche". "Hemos hecho inspecciones en fincas, a las que hemos tenido que entrar escondidos en maleteros, y hemos comprobado que los patronos acceden a las casas, sin llamar a las puertas ni pedir permiso. Todo el territorio es suyo"

Los agentes sociolaborales confirman lo referente a la hora de llegada y al control de la puerta de acceso a las fincas, pero no tienen noticia de que los agricultores accedan a las casas:

"Sabemos que COAG p.e. tiene un listado de normas establecidas en cuanto a la hora de llegada y tal. Y también que se controla la puerta de acceso a las fincas. Pero de lo que es el acceso a las casas y eso, no tenemos noticia"

Como síntoma de abuso se cita también la utilización de los intermediados culturales como controladores de los trabajadores/as:

"Otro problema grave es el denominado control de caracterización. Son supuestos intermediados culturales que se han convertido en controladores de los trabajadores. Si se producen protestas o conductas "no permitidas", les amenazan con no renovar su contrato en la temporada siguiente. Llevan el denominado libro de control donde registran las incidencias de cada trabajador, incluso si están enfermos"

Se ha producido un **notable incremento de los contingentes** del este de Europa para la campaña 2004-2005.